

DECIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Par. Ciclo A)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

a.- 2Re. 4,8-11.14-16: Ese hombre de Dios es un santo; se quedará aquí.

b.- Rm.6,3-4.8-11: Por el bautismo andemos en vida nueva.

c.- Mt. 10,37-42: El que no toma su cruz, no es digno de mí.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. Y todas cosas serán creadas. Oh Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor, antes de escuchar su Palabra, de todo lo que nos ha impedido orar durante esta semana. Perdón Señor....

3.- Oración colecta: Padre de bondad, que por la gracia de la adopción nos has hecho hijos de la luz; concédenos vivir fuera de las tinieblas del error y permanecer siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina:

a.- ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo domingo.

- “El que ama a su padre o madre...” (v. 37). El evangelio nos presenta la renuncia que conlleva el seguimiento de Cristo Jesús (vv. 37-39), y acoger a los enviados (vv.40-42). Estas palabras de Jesús se refieren a cómo establecer un cierto orden de los valores a la hora de amar a Jesús y la propia familia. Jesús exige una amor total y exclusivo a su persona, lo que comprendemos desde su amor, dejarnos amar por ÉL, ayudará a que podemos querer a todas las personas que se nos ha confiado. Con esto queda claro que su amor queda por sobre todo otro querer (cfr. Mc.7,10-13). Pero este amor a Jesús, en tiempos difíciles de persecución para la fe, puede ser un impedimento. Debe prevalecer el amor supremo a Jesucristo, tiene que ser el primer valor efectivo. Aceptar el discipulado de Cristo, significa cargar la cruz, el discípulo no es más que el Maestro, por lo tanto, debe estar dispuesto a tomar su

cruz y seguirlo. Entregar la vida por Cristo en el discipulado, lo que puede significar también entregarla efectivamente en el martirio. El discípulo pertenece a Jesús, le ha entregado la vida a ÉL (cfr. Jn. 10,10; 15,5). La vida de todos los días alcanza cota de plenitud sólo en la vida de ÉL, a quien se la hemos entregado. Aferrarse a la vida, pero lejos de Cristo, es entrar en camino de muerte.

- “Quien a vosotros recibe...” (v.40). El otro tema del evangelio está dirigido a quienes han de recibir a los apóstoles. Cuando los reciban, es a Jesús a quien reciben y los envían en misión. A quienes reciban a estos enviados por ser justos o estar consagrados a una misión hacer la voluntad de Dios en ellos recibirán una recompensa. Asegura Jesús que recibirá recompensa quien preste un servicio por ser discípulo al más pequeño de los discípulos.

b.- Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo y da razón de tu elección. Te escuchamos.

- “El que no toma su cruz...” (v.38). Abrazar la cruz, es abrazar la doctrina y la persona de Jesús, que me invita a seguirlo libremente.

- “El que pierda su vida...” (v.39). Entregarle la vida es encontrarla efectivamente porque la Vida es el propio Jesús de Nazaret.

- Otros testimonios...

c.- Oración. ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge una palabra con la que inicias tu oración personal. Te escuchamos.

- “Quién me recibe a mí...” (v. 40). Señor Jesús, que siempre podamos acoger tu Evangelio que es vida para nosotros, te lo pido Señor.

- “Y todo el que dé de beber...” (v. 42). Señor Jesús, que siempre podamos ser generosos viendo en el necesitado tu persona, te lo pido Señor.

- Otras oraciones...

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me compromete este evangelio?

Me comprometo a seguir a Cristo Jesús día a día.

5.- Relectura bíblica que hace S. Juan de la Cruz, nos anima a vivir una fe dinámica y eclesial.

S. Juan de la Cruz enseña que el deseo de seguir a Cristo es el inicio del camino del auténtico discípulo. “Y sólo aquel apetito consiente y quiere que haya donde él está, que es de guardar la ley de Dios perfectamente y llevar la Cruz de Cristo sobre sí. Y así, no se dice en la sagrada Escritura divina (Dt. 31, 26) que mandase Dios poner en el arca donde estaba el maná otra cosa, sino el libro de la Ley y la vara de Moisés, que significa la Cruz. Porque el alma que otra cosa no pretendiere que

guardar perfectamente la ley del Señor y llevar la cruz de Cristo, será arca verdadera” (1Subida 5,8).

6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por darnos en tu Hijo un camino de vida, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por darnos una familia que amar en Cristo Jesús, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por la vida que el Espíritu transforma para ser imagen de Jesús, te alabamos Señor.

- Otras alabanzas...

7.- Preces: Oramos Padre... Te rogamos óyenos.

- Te pedimos Padre, por las intenciones del Papa y el testimonio evangélico de la Iglesia en toda la tierra. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre por la paz en todas las naciones, en especial en nuestro país, en las familias, en los corazones. Te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, por los que sufren, para que encuentren alivio en los Sacramentos de la Reconciliación, Eucaristía y Unción de los enfermos, te lo pedimos Señor.
- Te pedimos Padre, para que llevar la cruz sea testimonio de amor y fidelidad, te lo pedimos Señor.

- Otras preces...

8.- Padre Nuestro

9.- Abrazo de la paz

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice:

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Conclusión.

S. Juan de la Cruz nos exhorta: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (D 162).

www.carmelitasviña.cl.

P. Julio González C.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.